

**El proceso educativo ante un cambio de paradigma.
Integración de las TIC en busca de la equidad en el aula y en la vida:
un estudio de caso**

Jennie Ostrosky
Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa/Red Escolar

Es lugar común pensar que cualquier acción educativa está destinada a generar aprendizaje, sin embargo, es necesario redimensionar este término que aislado pierde gran parte de su sentido, e insertarlo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje y resignificar cuatro aspectos que, de entrada, también parecieran afianzados en una visión incuestionable: qué, cómo, para qué aprendemos y enseñamos dentro y fuera del ámbito escolar y de qué manera el sistema formal educativo debiera enlazarse con los conocimientos y vivencias previos con los que cuentan maestros y del alumnos antes de interactuar. Enseñanza y aprendizaje son una unidad dialéctica. Enseñar no significa terminar el programa o cumplir con las horas estipuladas por éste, sino que el alumno realmente aprenda.

Pienso en educación básica y lo primero que me asalta es un manojito de preguntas: ¿Realmente en nuestro aquí y ahora, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un procedimiento de construcción? ¿Se da verdaderamente dentro de una interacción social? ¿Ha cambiado en la práctica cotidiana el rol del maestro como expositor y el del alumno como receptor? ¿Se trabaja, se enseña y se aprende colaborativamente y confrontando diversas fuentes de documentación? ¿Se induce al alumnado y a los profesores a seguir aprendiendo a lo largo de la vida, y se les capacita en la aplicación de metodología e investigación en su proceso de adquisición del conocimiento? ¿Es cierto que la evaluación no implica sólo calificación?... Preguntas que van y vienen, y que pueden resumirse en un cuestionamiento respecto a la pasividad y al individualismo que por lo general han caracterizado a las prácticas educativas de nuestras latitudes. Si a la fecha prevalece la dualidad calidad vs. eficiencia, y eficiencia se entiende como rendimiento escolar ¿dónde queda el multicitado enfoque de Vigotsky, Piaget y Ausbel entre otros estudiosos, de la importancia de aprender significativamente?

Frente al predominio de la acumulación de conocimientos y la mecanización de conceptos en casi todos los escenarios de la práctica educativa, podemos aventurarnos a afirmar que el aprendizaje significativo (entendido como la posibilidad de establecer vínculos sustantivos entre los nuevos conceptos y los conocimientos preexistentes), es poco considerado en las prácticas, actitudes y procedimientos inconexos, además, con los de la educación media y media superior.

Estos y otros cuestionamientos en torno a las necesidades básicas de aprendizaje los han formulado con anterioridad y brindado ciertas alternativas, investigadores de la región como Sylvia Schmelkes, Emilia Ferreiro, Rosa María Torres, Cristián Cox, Gastón Sepúlveda, Verónica Edwards y Juan Carlos Tedesco, y los españoles César Coll, José Gimeno Sacristán, Antonio Bartolomé y José Manuel Pérez Tornero, entre otros. Algunos puntos de contacto entre las visiones de estos analistas son, por ejemplo: los hechos de que no se ha logrado una tendencia sostenida de renovación pedagógica y la incompatibilidad del modelo exhaustivo-acumulativo con los requerimientos de la enseñanza y del aprendizaje. Es necesario entonces, recuperar el valor y el sentido de aprender no sólo por su utilidad práctica, sino por el placer mismo de hacerlo y de edificar conocimiento. En este contexto, me parece pertinente retomar la hipótesis de Rosa María Torres (1998) en el sentido de que:

Las concepciones de educación y de aprendizaje han desbordado a la escolarización, las fuentes del saber se han multiplicado y diversificado. Aceptar la imposibilidad de enseñarlo y aprenderlo todo, y de hacerlo dentro de los límites y espacios del sistema educativo formal, supone redimensionar el papel de éste, redefinir los roles del docente y del alumno, poner énfasis en aprender a aprender, [en enseñar a enseñar], y en la necesidad de una educación permanente, flexible y versátil.

Un buen punto de partida para mejorar el panorama de nuestros sistemas educativos ante el reto de incorporar al currículo el uso de las TIC, es renunciar a la exhaustividad y entender el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una perspectiva que implique diferenciar y organizar la información, trabajar colaborativamente y elegir lo pertinente y lo prioritario, tomando en consideración, cuando hablamos de Latinoamérica, factores de orden étnico, lingüístico y cultural

y, por ende, una apertura curricular paralela a la necesidad de concebir contenidos manejables enfocados, más que a ser transmitidos, a ser construidos y en un escenario óptimo mediante un proceso en el que cada alumno es autogestor de su aprendizaje inserto en un trabajo colaborativo y respetuoso, considerando el saber como: “un conjunto de recursos simbólicos que incluyen dimensiones tanto de conocimiento como de valores, habilidades instrumentales y disposiciones (Cox, 1992).

¿Qué implicaciones tiene, entonces, para la escuela la posibilidad de integrar las TIC para incidir no sólo en la innovación educativa sino ante el evidente cambio de paradigma que se acerca? Según Antonio Bartolomé (2000) “la forma como profesores, [y alumnos] actúan con relación a la adquisición y organización del conocimiento debe cambiar urgentemente” y, según mi criterio una transformación medular en lo que a contenidos concierne es el énfasis en los procesos de educación afectiva y basada en valores. Suscribo, por tanto, los tres cambios sugeridos por Bartolomé, respecto a la manera en que los usos y aplicaciones de las TIC pueden ayudar a modificar el sistema educativo tradicional, puesto que no se trata de seguir repitiendo los mismos patrones, sólo que con tecnología. Surgiere Bartolomé:

1. La potencialidad para preparar alumnos y profesores capaces de buscar, seleccionar, valorar, estructurar e incorporar la información a su propio cuerpo de conocimientos.
2. La sensibilización y capacitación de profesores y alumnos para interpretar y comprender la imagen, analizar y construir nuevos mensajes, lo que implica que “la enseñanza y el aprendizaje se deben convertir en un proceso continuo de traducción de lenguajes, códigos y canales; del visual al verbal, del audiovisual al escrito y viceversa” (posibilidades que tienen el uso del video y las computadores multimedia).
3. La posibilidad de “enseñar deleitando”, es decir incorporar tanto en forma como en fondo una perspectiva lúdica, abierta y participativa.

Describo a continuación un estudio de caso de incorporación de las TIC en el fomento a la lectura y a la escritura que, conjuntamente con Yolanda Sassoon, tuve el privilegio de desarrollar. Se trata de *Cuéntame las cosas que pasan* que se implementó de marzo a julio de 2003 en el marco de los proyectos colaborativos de Red Escolar como apoyo a la materia de español. El objetivo general fue ofrecer una propuesta de lectura, escritura y sensibilización artística significativas dirigida a alumnos de 5º y 6º grados de primaria y proporcionar a sus profesores, textos sobre nuevas propuestas de promoción de la lectura y la escritura; todo lo anterior inscrito en el marco de las nuevas modalidades educativas.

En cuanto a los alumnos, partimos de la premisa de que en la actualidad hay una nueva literatura infantil y juvenil, resultado del trabajo de autores e investigadores que se han preocupado por conocer acerca del desarrollo emocional y las inquietudes de los educandos. Se trata de una literatura sumamente creativa e imaginativa: tal es el material que ofrecimos a los participantes. En virtud de que no nos interesa la literatura que desde la visión de los adultos describe a protagonistas ideales, que si se salen de las normas establecidas reciben un consecuente castigo; y convencidas de que los instrumentos acostumbrados de pregunta y respuesta son mecánicos e impersonales, ya que los niños contestan lo que consideran que sus profesores esperan, partimos de una propuesta que toma en cuenta el aspecto vivencial y emocionante de los educandos que busca significados. Propiciamos el trabajo en equipos para fomentar el desempeño colaborativo y la expresión oral, como un proceso afectivo y reflexivo que precede a la lectura y antecede a la escritura (leer, escribir, hablar y escuchar siguen siendo las cuatro habilidades básicas del lenguaje que también deben abordarse como proceso orgánico y no como apartados separados).

Para el desarrollo del proyecto elegimos cuentos cortos de autores mexicanos y latinoamericanos contemporáneos (en torno a una unidad temática), a los que se podía acceder en línea conjuntamente con una ficha bio-bibliográfica de cada autor, como parte integral del proyecto: Las unidades temáticas se conformaron en torno a: el amor, lo que imaginamos, lo que nos molesta y

queremos cambiar, lo que nos asusta y sin embargo nos gusta, y el derecho a la libertad. Leímos textos de Silvia Schujer, Yolanda Reyes, Marta Cerda, Marcial Fernández, Luis María Pescetti, Miquel Obiols, tradición oral ecuatoriana y nicaragüense, Laura Devetach y Mario Benedetti.

Etapa 1	Cosas que pasan: el amor “Juanita del montón”, de Silvia Schujer “Frida”, de Yolanda Reyes “Oliverio junta preguntas”, de Silvia Schujer
Etapa 2	Cosas que pasan: lo que imaginamos “Inventario”, de Marta Cerda “Cosas que pasan” de Marcial Fernández “El señor escondido”, de Luis María Pescetti
Etapa 3	Cosas que pasan: lo que nos molesta y queremos cambiar “La señorita Sacapuntas”, de Miquel Obiols “L’otro día”, de Luis María Pescetti
Etapa 4	Cosas que pasan y nos asustan... y sin embargo, nos gustan “María Angula”, tradición oral ecuatoriana recolectada por Jorge Renán de la Torre “El barco negro”, tradición oral nicaragüense recolectada por Pablo A. Cuadra
Etapa 5	Cosas que pasan: el derecho y el anhelo de la libertad “Marina y la lluvia”, de Laura Devetach “Beatriz (una palabra enorme)”, de Mario Benedetti

Durante cada etapa, se abrieron foros de intercambio de opiniones de frecuencia quincenal con preguntas generadoras que tuvieran relación con vivencias personales, contacto con el mundo emocional de los alumnos y sus valores. A la par que los profesores y asesoraban la reflexión de sus estudiantes en torno a los cuentos, se abrieron foros de discusión para ellos en los que se puso a su disposición material didáctico actualizado:

Etapa 1	“Si a los niños se les dejara escribir libremente...”, de Rosa María Torres
Etapa 2	“¿Cómo se lee un cuento?”, de Xavier P. Docampo
Etapa 3	“Leer como rebeldía”, de Mónica Lavín
Etapa 4	“¿Dónde encontrar tiempo para leer?”, de Daniel Pennac
Etapa 5	“La lectura y los valores en el pensamiento de Louise Rosenblatt. Lectura escuela y valores”, de María Eugenia Dubois

Comento algunos resultados

Los mensajes de los foros tanto de alumnos como de profesores, reflejaron un incremento en la capacidad lectora y el deseo de leer por gusto; además, en virtud de que los protagonistas de los cuentos para los alumnos fueron niños y niñas de

su edad, la lectura les brindó fluidez en sus sentimientos al identificarse con los personajes. Fue notorio el incremento que de un foro a otro se dio en el manejo de ortografía y sintaxis. Los mensajes también reflejaron que varios de los participantes fueron portadores de los cuentos hacia otras instancias de su entorno; es decir, “contagiaron” a padres, hermanos y amigos el gusto por los textos que leyeron.

Respecto a la sensibilización artística, alumnos y docentes disfrutaron de obras de la pintura actual (en este caso de Fritz Hundertwasser y de Remedios Varo, a las que no se suele tener acceso cotidiano). Como complemento, los niños elaboraron dibujos que denotaron el placer estético y el desarrollo de habilidades, tanto intelectuales como de expresión escrita y motriz. Se identificó también que aprendieron a respetar y conocer la importancia de la tradición oral y se aproximaron a los textos con gozo e interés. Por su parte, los profesores leyeron los artículos y los utilizaron como estrategias para mediar sus asignaturas y para fomentar desde una práctica viva y actualizada, el placer por la lectura y la importancia de expresarse con claridad ante cualquier texto.

El proyecto registró más de 16,000 inscritos. Más que la cantidad de alumnos y docentes atendidos, llama la atención la calidad de los mensajes durante el desarrollo del proyecto (que denotaron un aumento en aspectos como la manifestación libre de emociones y vivencias relacionadas con los textos, capacidad de síntesis, habilidades y destrezas en la expresión escrita, disponibilidad para el trabajo colaborativo y respeto a los mensajes enviados por otros equipos).

Debido a la brevedad de esta exposición muestro sólo tres ejemplos de mensajes recibidos en los foros de alumnos y profesores. Comienzo por los alumnos, que como se mencionó, trabajaron sobre cinco ejes temáticos, y a continuación presento un mensaje del foro “**Cosas que pasan: el amor**”, cuyas preguntas generadoras se dirigieron a que los educandos enlazaran la lectura con sus vivencias. Cuando en el mensaje se refieren a Juanita, es con relación al cuento *Juanita del montón*, quien al enamorarse dejó de lado sus colecciones de montones, para dar paso a un sentimiento amoroso único por un adolescente:

Joaquín. Más adelante, cuando en el mismo mensaje se refieren a Santiago, del cuento *Frida*, un breve contexto es que el profesor le asignó al grupo una composición acerca de “Qué hice durante mis vacaciones” y el protagonista enamorado de una chica Frida, que le enseñó a besar a sus once años, no quiso mostrar ante el profesor y ante el grupo sus verdaderos sentimientos. Cuando se mencionan las interrogantes que alguien se hace obsesivamente respecto de otra persona, se alude al cuento *Oliverio junta preguntas*, cuya vida cambia radicalmente cuando aparece ante sus ojos la sensual María Laura de 10 años:

¡Hola! Nosotros somos el equipo “Mundo de palabras”.
 Nuestro comentario lo enviamos desde Villa de Álvarez, Colima. En nuestro equipo sólo dos niños han sentido el amor de una persona en su corazón, de la misma forma como Juanita sintió un montón de amor en un solo corazón. Tres niños de nuestro equipo han sentido varios amores en un sólo corazón. La verdad es que a veces se sienten varios amores, pero cuando se encuentra el amor verdadero, se olvidan los montones de amores... A veces hacemos algo que nos da pena y pensamos que nadie debe saberlo como cuando nos dan un beso o nos abrazan, o simplemente si nos gusta alguien lo mantenemos en secreto como le sucedió a Santiago con Frida. Hay veces que cuando llega alguien nuevo (a) al grupo, pronto queremos saber todas las respuestas de las preguntas que te haces acerca de esa persona. No piensas en otra cosa que no sea en ella. En nuestro salón pasan experiencias así, siempre el famoso: ¡eeeeeee! (cuando alguien le gusta a otr@ o él “te gusta”). A veces da vergüenza, pero qué bonito es sentir amor así apasionadamente, ¿verdad?

Del foro “**Cosas que pasan: lo que nos molesta y queremos cambiar**” expongo otro ejemplo. Después de leer el cuento: *La Señorita Sacapuntas*, varios equipos manifestaron su indignación ante el autoritarismo de esa profesora que prohíbe a los alumnos borrar en sus escritos y que además, tiene la fea costumbre de comerse las gomas. Respecto a la mención de la ortografía en el mensaje, ésta se refiere a *L’otro día*, texto escrito deliberadamente con faltas de ortografía, de manera que cuando los niños lo leen, viven en carne propia la dificultad de entender un texto mal escrito:

¿Cómo están? Somos los integrantes del equipo “Camello” de Culiacán, Sinaloa. No nos parece justo que la señorita Sacapuntas les quite las gomas a los niños, se las coma y los regañe, nosotros cambiaríamos a la Sacapuntas diciéndole al supervisor que la regañe porque nos obliga a ser perfectos, y no estamos de acuerdo porque con planas no se corrige, porque los niños nos cansamos y nos equivocamos más, para nosotros representó un alivio que ella desapareciera. Además sobre el otro cuento, opinamos que nos gustó y también que la ortografía es necesaria porque si no tienes buena ortografía no te entienden las personas a las que les escribes.

Del foro **“Cosas que pasan y nos asustan... y sin embargo, nos gustan”**, los niños comentaron sobre dos relatos de tradición oral: *María Angula* (tradición oral ecuatoriana) y *El barco negro* (tradición oral nicaragüense). En el primero, la protagonista es muy chismosa y malagradecida, como es recién casada y no sabe cocinar, pide a su vecina Mercedes que le resuelva el menú diario, hasta que ella toma venganza y le inventa una receta en la que tiene que integrar las tripas del último muerto del día, lo que genera un desenlace ambiguo y trágico; el segundo cuento narra acerca de los tripulantes de un barco que se niegan a ayudar a enfermos y, por una maldición, quedan sin poder llegar a un puerto. En esta etapa, la mayor parte de los mensajes de los niños tuvieron que ver con los valores.

Hola somos el equipo “Tinta Nueva” del hermoso y bello puerto de Acapulco, Gro. Nosotros también leímos los cuentos “María Angula” y el “Barco Negro”, en el de María Angula reflexionamos acerca de que no es bueno eso de andar de chismosos con la gente porque nos puede pasar lo mismo que a ella, que por chismosa y preguntona le pasaron cosas horribles e inimaginables como fue sacar a un muerto de su tumba y además, perder a su marido y desaparecer. La señora Mercedes se fastidió de ella, sin embargo se “le pasó la mano” porque sólo hizo daño. En el cuento del barco negro entendimos que debemos tener ese espíritu de ayuda, no hay que ser envidiosos con la gente porque a lo mejor ellos necesitan mucho de nosotros y nos pueden ayudar cuando nosotros estemos en una situación igual. Las maldiciones son malas, porque lo malo que haces te puede pasar a ti también, como a los del barco negro que hasta la fecha siguen perdidos sin que nadie los ayude. Los cuentos nos sirven para recapacitar todos nuestros errores. Saludos a todos.

Muestro ahora tres mensajes de los profesores. Desearía exponer todos los mensajes de los cinco foros, pero ante la falta de tiempo, elijo sólo algunos. El primero de éstos comenta el artículo de Rosa María Torres, *“¿Si a los niños se les dejara escribir libremente?”*

Coincido con Rosa María Torres sobre las ventajas que brinda la escritura libre. Muchas veces tapamos situaciones y sentimientos que son evidentes en los niños, al proponerles que escriban solamente composiciones acerca de la patria, la madre o las vacaciones. Podríamos sugerirles que elijan los temas que más les interesen para que los desarrollen por escrito. Me pregunto: ¿por qué nos ha asustado tanto conocer la verdad o la fantasía de los niños? Si las ignoramos, es como tapan el sol con un dedo.
Prof. Fidel.

En el foro en el que los docentes analizaron un fragmento del libro *Leo, luego escribo*, “Leer como rebeldía”, de Mónica Lavín, expongo el siguiente mensaje de una profesora:

La lectura no se debe tomar como una obligación, sino como un proceso placentero, y esto implica para los maestros un reto muy importante: despertar en nuestros alumnos el gusto por la lectura les va a ayudar para acrecentar su léxico y a aumentar su cultura. No cabe duda que la lectura sí entra por la vía del afecto, porque demostrar el interés y el gusto por ella, formará una parte del ser humano y se convertirá en una necesidad. Leer ha sido muy difícil para mí, ya que no me enseñaron a adquirir el gusto por ello, pero al involucrar a mis alumnos, yo también me estoy interesando. Con los niños que aún oponen resistencia a leer, podemos implementar estrategias como las utilizadas en este proyecto para que, poco a poco, se vayan interesando más. Profesora Nancy Estrada de Durango.

Comparto ahora con ustedes un comentario al texto que ofrecimos sobre “*Lectura escuela y valores*”, de María Eugenia Dubois con base en la teoría de Louise Rosenblatt. El mensaje enviado por un profesor de Hidalgo, que además de comentar el artículo, hace una suerte de evaluación de la participación de un grupo en el proyecto:

En el acto y función de leer hay bastantes cosas que se activan en el lector. Es importante tratar de entender ese mundo posible que se está planteando, poniendo en ello sus expectativas, perspectivas y conocimientos previos; considero que el enfoque estético de Rosenblatt-Dubois, sí se relaciona con lo significativo del contenido de una lectura. Considero que los cuentos y artículos que se han presentado en el proceso de los foros han sido: novedosos, reflexivos, rescatan la imaginación, invitan a compartir ideas, estimulantes y críticos de la práctica cotidiana escolar. Han apoyado ese proceso de desarrollo reflexivo de los alumnos que los lleva a ser diferentes en su forma de pensar, tener otro punto de vista, mueven sus esquemas previos, modifican su proceso constructor, les lleva a pensar en su actuar diario y me atrevo a plantear que les puede provocar algunas interrogantes: ¿Qué es ser estudiante en esta época? ¿Qué significa ser niño en este tiempo histórico? Lo relevante en mi grupo, es que les permitió crear historias similares y nuevas, realizar dibujos de los personajes; algunos compartieron otros textos conmigo y se propició un importante intercambio oral para ir analizando más experiencias que extraen más significados a las lecturas. Para ser la primera ocasión en que hemos participado, la considero buena, motivante; abre el espacio reflexivo para la formación personal, colectiva y continua. Quizás estamos en el proceso de aprender a caminar, empleando la tecnología, pero en ese trayecto estamos construyendo andamios propios para continuar. Finalmente a todos los colaboradores, asesores, técnicos, responsables de este espacio, mi sincero reconocimiento por su gran y enorme esfuerzo.

Prof. Eusebio Guzmán Arellano, Pachuca, Hidalgo.

A manera de conclusión me aventuro a afirmar que el uso de las TIC en el fomento a la lectura, la escritura y la sensibilización artística, puede brindar equidad y resultados siempre y cuando éstas se presentan ante los alumnos de modo que les atraigan y los motiven es decir con las estrategias adecuadas; y si se buscan textos cercanos a sus intereses y a su vida afectiva, y que conlleven mensajes relacionados con la práctica cotidiana y los valores. Por otra parte, encuentro que un número significativo de profesores (a pesar de la poca estimulación económica y de la falta de tiempo) están ávidos de actualizarse en sus asignaturas.

Es importante hacer notar que en cuanto a metacognición se refiere, la experiencia nos lleva a afirmar que aprender a aprender implica un esfuerzo de reflexión sobre las propias experiencias de aprendizaje que no pueden desarrollarse, como bien afirma Cristián Cox “sin un modelo de uso adecuado, un “acompañante cognitivo”.

Los resultados obtenidos nos brindan la esperanza de que en el aula, la lectura y la escritura se conviertan cada vez más en actividades gozosas y estimulantes. Esperamos que el aprendizaje de lengua y literatura deje el ámbito de la obligatoriedad y de lo mecánico, para que se viva como lo que es en esencia: arte, emoción y creatividad, que restituyen el vuelo y el sueño a las palabras.

Referencias bibliográficas:

Bartolomé Antonio, “Sociedad del conocimiento, sociedad de la información en la escuela”, en *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, n.24. pp. 13-28, abril 2000.

Cox, Cristian. *Sociedad y conocimiento en los 90. Puntos para una agenda sobre currículo del sistema escolar*, Santiago, FLACSO, 1991.

Torres, Rosa María. *“Qué (y cómo) aprender?*, México, SEP, 1998.